

REVISTA DE CIENCIAS - ARTES - LETRAS É INSTRUCCIÓN PÚBLICA

LA SEMANA

No es posible amables lectores que pueda escribir la semana, con algo de alegría ó satisfacción. Tristemente impresionado, abrumado por el pesar que produce ver luchar entre la vida y la muerte á un ser querido y estando por desgracia en el periodo de inmensa gravedad este enfermo no puede mi pobre imaginación errear nada, decir nada que interese, ni menos sirva de agradable pasatiempo.

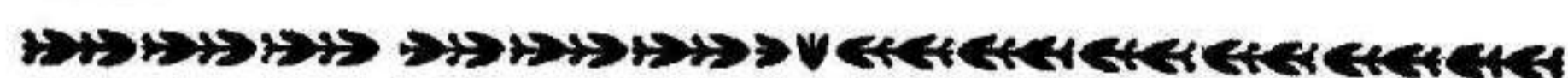
* *

San Pedro, la «piedra angular» de la Iglesia ha sido la mas saliente de la semana, con mucha pólvora y alegría para la generalidad.

* *

Se apróxima el verano oficial de Murcia (siguiente dia al de la Virgen del Carmen. pues por lo visto hasta ese dia, ni hace calor ni hay porque veranear) y hasta ese dia la Glorieta es nuestro consuelo, viendose animada y por demas concurrida.

Se siente calor, pero que remedio nuestros deberes obligan á no sentirlo hasta finalizada la ultima, brillante y hermosa velada del Carmen.



PENSAMIENTO

El árbol de nuestra vida
dos frutos diversos lleva;
el dolor, que se sazona,
y el placer que en flor se queda.

E. J. Varona.

LA CADENA

Cruzaban alegres la verde pradera
los recién casados...
rudo y fuerte el mozo como roble nuevo
y ella delicada como joven álamo...
Jugaban, corrian... riendo tiraban
el uno del otro cogidos del brazo,
como dos eslabones unidos
¡y á la intensa llama del amor forjados!

Por la verde pradera volvían
los recién casados,
sin reir, sin ansias,
rendidos, despacio...
Como de una carga tiraban el uno
del otro del brazo...
para siempre unidos
¡como dos eslabones forjados!

Vicente Medina.



UNA IDEA

No sé si me lo contaron ó lo he leído, ni me atrevo á asegurar si por mi mismo ha pasado alguna vez, momentáneamente, esa fuerte sacudida dolorosa que nos sumerge incertezas de un pasado de *hondos sentires*, huellas selladas con la marca de un sentimiento imborrable, estelas de áureos fulgores que minan de raiz el entusiasmo y acaban por amortigüar de golpe lisongeras esperanzas de un espíritu animoso.

El alma contemporánea—ha dicho Angel Guerra—es triste, sufre. Atento á esta idea, atenazándola con fuerza en el cerebro la he te-

nido aprisionada algunas horas procurando comprenderla, dominarla, hacerla mía. ¡Vano intento! Empeño tonto sería hacer sentir el dolor en un miembro anestesiado, y mi ser todo participaba de una alegría sin límites, insensible á la amargura pesimista, como si los dardos de la tristeza rebotasen maleados é impotentes en la coraza envolvente de indiferencia que me protegía.

No he visto sino luz y colores por todas partes sin acertarme á explicar el contraste con lo mismo que pensaba. Si el alma contemporánea es triste una razón poderosa la obligará á ello. ¿Y donde está? ¿Por qué?

El lugar debe ser el mundo, el motivo el hombre. En cambio observo en mi una atracción irresistible al primero, la imposible separación del segundo, términos obligados ambos de una concordia admirable. Pero ¿y la lucha, su causa, su origen y su fin? Menos fácil de entender aun es esto, á menos que no seamos, todos iguales... Así pensando han pasado largas horas veloces como un relámpago...

El culto á la belleza, la corrección de las formas, lo proporcionalidad de los objetos ¿inspirarán sentimentalismo? ¡Ni por esas! He tenido necesidad de salir al exterior y un detalle observado casi me dá la resolución que por imposible iba á abandonarla.

Las víctimas de la campaña ruso-japonesa, inmoladas en el culto de la desmedida ambición de un pedazo de tierra mas ó menos grande, pero al fin trozo y de terreno; provocan esperanzas en unos, decepción en otros. La humanidad parece en esta época de cruentos crímenes una niña de pocos meses que asiste al espectáculo de la guerra con la misma tranquilidad que si se tratara de una fiesta olímpica. Detalles del buque que se hunde en el abismo del mar proceloso, nombres de generales muertos, listas numerosas de soldados fallecidos acibillados de heridas. Esto se pasa por alto dirigiendo rápidamente la vista al puerto que se rinde, á la ciudad que se devasta... Entre tanto, millares de almas ignoradas lloran la pérdida del padre, del hijo ó del hermano, en albergues solitarios, mudos, como esfinges para la consideración de fraternidad universal.

La sangre que enrojece los ríos y riega la tierra, el humo que oscurece la atmósfera y el estruendo de la pólvora que conmueve el espacio, no obstante el Tribunal de «LA HAYA», demuestran que el *douleurs universel* ha estinguído los sentimientos de la raza...

Por eso creo ahora sin dudar un momento que el alma contemporánea sufre, es triste.

¡Si pudiéramos evitarlo!

Federico Ortega.

ESPAÑA Y NO PUÑAL

Espada y no puñal. Campo sin meta;
alta la frente, pecho contra pecho;
él, campeón del infierno, y tú, poeta,
soldado del derecho.

Así combatir debes. No en tinieblas,
sino á la luz del sol. Si la victoria
el resplandor te niega de la gloria,
y sucumbes, leal y caballero,
libre de todo proceder villano,
al descender al ataúd severo,
Bayardo y Cid te estrecharán la mano.

Ricardo Palma.

¡EVOLUCION!

«...Y con esto, no hay ya duda: el hombre procede del mono»...

Leí esto y cerré instintivamente el opúsculo en el que se habían ensartado tantos dislates y sandeces, que no pude menos de arrojarlo al cesto del olvido, no sin antes haberle estrujado entre mis manos.

¡Hermosa teoría, dije, y sobre todo oportunísima en el siglo de las luces!

¡Lo que progresa el hombre!

Allá, á principios del pasado é incalificable siglo diez y nueve, del siglo de los colosales inventos, de las grandes injusticias y crasísimos errores (perdonen los progresistas), á principios de este siglo, repito, aparece un hombre extraordinario, que consagrándose al estudio llevado de su amor á la humanidad, despues de trabajos improbos y continuas investigaciones pretende mostrarnos nuestra noble prosapia, nuestra elevada alcurnia.

Este era Darwin.

Hombre, como él dice, por las circunstancias, naturalista filósofo por hábito, mono por naturaleza, (¡y no se ruboriza al afirmarlo!) no podía menos de inclinarse á lo suyo.

Precioso ejemplar: Llevado de su *natural* inclinación, no se conforma en sus estudios de Genealogía á sujetar su fantasía á los estrechos límites de la Biblia respecto del origen del mundo.

No vé admisible ninguna teoría que le ofrezcan sus precursores y busca para el hombre un origen más noble, un más elevado nacimiento.

Y dicen que lo halló... aunque resulte algo ridiculo, casi como el físico Arquímedes su principio... en la límpida y ondulada superficie de un lago... Y digo casi, porque el gran físico como más pensador profundiza y se sumerge en las aguas y les arranca el gran secreto... mientras Darwin mas lijero se contenta con la superficie.

Acercóse en efecto nuestro héroe á las orillas, (tal vez para hallar el palingenesses de Beunet) y vió en ellas retratado su busto: aquella cabeza deprimida, de puntiagudas orejas, ancha boca cuyos blanquísimos dientes se destacaban entre los grandes y abovedados labios, complementos de una nariz roma, á cuyas ventanas se abrían hondas concavidades, donde centelleaban pequeños y negros ojuelos; vió aquella cabeza pegada al tron-

co deforme de largos brazos é incorrectas formas (que aunque tal no fueran así las retrataba la rizada y juguetona superficie del lago) y al ver esto, no pudo menos de inspirarse en sí mismo, no pudo menos de concebir aquel su famoso sistema.

Compara su retrato con el objetivo de su futura teoría, con el mono; analiza su figura, parangona sus grotescas y desmesuradas facciones con las del autropomorfo y halla en efecto un exacto parecido. Repugna al principio admitir tal concordancia, pero remontándose su exaltada fantasía á la obscura fuente de su humano origen; salvando todos los respetos que le habían hasta entonces cohibido para descifrar su grotesca genealogía, abraza con efusión aquella idea, y en el paroxismo de la alegría, corre y salta y grita parodiando al Sabio de Siracusa: «eureka, eureka, lo hallé, lo hallé, ved aquí vuestro origen;... y es... vuestro padre común un viejo mono»...

¡Qué hermosa teoría!

¿No os parece ver á nuestros dignos progénitores con un coco en la mano amenazando al sentido común de sus infelices descendientes con peligro de no acertar jamás por ser este un blanco del todo imaginario?

No es de extrañar que los modernos, tan henchidos de soberbia cuanto exhaustos de sentido común, amigos de todo lo peregrino é hipotético hayan abrazado con efusión este sistema y eleven á las nubes el bendito nombre de Darwin y compañeros mártires de la civilización: no es raro que lo defiendan, quienes con una botella de champagne, son capaces de regar todo un árbol genealógico, en cuyas ramas colocan encaramados una serie progresiva de monos cada vez más perfectos hasta el monotipo, el mono-sabio: el hombre.

«Sale la vida, dicen los evolucionistas como Darwin, del mineral, de la materia inerte, por un tránsito que no se explica, pero que se manifiesta en los musgos y eflorescencia; y así la piedra engendra el vegetal, en el que se desarrolla tanto la vida, que llega á la flor sensitiva con caracteres de sensibilidad animal.

«Este es el último eslabón del vegetal, íntimamente unido al animal cuyo primer impulso se manifiesta en la hiedra; y sigue esta vida más perfecta complicándose en los moluscos, crustáceos etc. hasta que llega á los mamíferos que engendran al mono»

En este dice Bobinet «se acentúa el deseo de la materia de producir al hombre».

De una acertada selección de entre los monos sale el Simia, entre cuyos descendientes tenemos el alto honor de colocar al Ourang-Ontang, el mono tipo, nuestro digno progenitor.

De este procedemos nosotros en línea recta, por un esfuerzo colosal y definitivo de la naturaleza... y aquí nos tienen Vdes. hijos legítimos de padres ya, gracias á Darwin, reconocidos.

Ya no necesitamos más, ya sabemos nuestro origen, ya somos felices con haber desembrollado nuestro parentesco con nuestros antes tan olvidados y ahora tan justamente honrados papaitos.

¡Señores, salud y evolución!

Agradecemos tal descubrimiento al gran geneólogo, al inmortal Darwin y á sus dignos imitadores, tributémosles nuestro homenaje de admiración por tamaña conquista en el campo de las ciencias, pero hagámoslo á puerta cerrada, no justifi-

quemos ante los neo-civilizados el tan merecido título de... «árbaros de la civilización».

E. Anton Cano.

Pacheco



VIOLETAS

¿Qué es la esperanza? Es el ave.
que arrulla á la humanidad
y que si el pesar nos hiere,
calma el dolor del pesar.

¡Quien sabe si cualquier noche
mientras yo duerma, se irá
tan lejos, que aunque la llame,
el ave no vuelva más!

José Gordils.



PEDAGOGIA

Durante el curso que ya termina, hemos pasado mis alumnos y yo deliciosamente, algunas mañanas, las horas de clase. Tan deliciosamente como debieran pasarse siempre, si la escuela fuese cual debiera ser, un lugar de recreo. Entre siete y ocho de la mañana nos hemos reunido en sitio prefijado. Desde allí sin dejar instructiva conversacion, pero en libertad de acción y de pensamiento, á fin de habituar prácticamente al respeto que merece cada compañero, cada transeunte y siempre la calle por ser la casa de todos nos hemos dirigido por la entrada del Malecón, á la huerta que Murcia denomina su Jardín Botánico. El atento y diligente jardinero, señor Asensi, siempre complaciente, y complacido con nuestra presencia sin previa recomendación de nadie, nos ha permitido bondadosamente pasar cuantas horas hemos querido á la sombra de los frondosos arboles que cultiva, cuida y clasifica. Y descansando unos niños en los asientos que hay de madera respaldados por cedros, y otros sentados en la arena, lejos de todo ruido molesto se han hecho los más sabrosos ejercicios escolares.

Primero, lectura prosódica y racional, leyendo unidos todos al compás y entonación conmigo, y diciendo cada uno, luego, el valor etimológico de las palabras leídas. El mismo párrafo leído ha servido despues como tema para ejercicio gramatical. Y aplicando el principio jacottista *todo está en todo*.—relacionando las ideas espresadas por las respectivas palabras, se ha seguido trabajando en ejercicios ideales y prácticos, de moral, de geografía, de historia, de sociología, de geometría etc.. En plena naturaleza, tonificando la piel, fortificando el sistema tegumentario, muscular y nervioso con alternativas del sol y sombra, y respirando aire puro, aromatizado por rica vegetación, cada lección ha sido con más gusto explicada y con más encantadora atención oída y comprendida.

Ha habido entre los niños distracciones, travessuras, é impertinencias mutuamente sufridas y dispensadas. Se han podido indicar, gozar y aplau-

dir entre niños compañeros, delicadezas, mutuos servicios y finezas. Se ha hecho en fin, vida práctica y real, marcando sencillamente cuanto en los ratos que plácidamente se han deslizado, convenia ya, evitar en general ya recordar para aplaudirlo é imitarlo. A cada cuarenta ó cincuenta minutos de reposada labor, se han seguido otros tantos de ejercicio activo, mas ó menos bullicioso. Un alumno se ha encargado de leer y preguntar, tomando todos nota de los nombres de las plantas de toda una parcela. Otro de diferenciar y contar cuantas matas, árboles y arbustos, se contienen en otra. Otro nos ha dicho cuantos vegetales conocia reproducidos allí mismo, por plantón ó por esqueje. Otro, los que debian haberlo sido por semilla. Otro si habia alguna por acodo. Y otro y otros por ultimo si distinguian plantas injertadas y por que clase de injerto.

Para apreciar práctico-teóricamente el suelo y subsuelo abonos y mejoras de terrenos, etc, etc, habiamos hecho ya otras excursiones por el camino y alrededores de Espinardo, al Tiro Nacional, y hasta por el Valle de San Juan y ermitorio de la Virgen de la Luz.

¿Que bien se manifiestan la infantil vivacidad y las tendencias y carácter de cada alumno en esos dias de expansion y libertad! Anciones, hijo de comerciante, el primer dia de Botánico, y sin que nadie en ello se fijara, contó y me dijo que habia juntas no sé cuantas tiras de á veinticinco macetitas con un total exacto multiplicando mensualmente. Chaparro, inteligente, travieso y guapo mozo, hijo de industrial trató espontáneamente de cubicar el agua de un estanque, calculando en que prisma de hojalata se podria contener; y luego, sacó una trompa, y quiso jugar. Visto esto por Ramallo, buen sargento del batallon infantil y con caracter de exacto y pundonoroso futuro oficial de ejercito, ó jefe de policia, se evitó el juego, siendo la trompa recojida. El mismo Ramallo, mostró luego noble corazón mostrando sentir el perjuicio del amigo y rogó se devolviese la trompa. El pequeño Ventura guardó sigilosa y cuidadosamente unas insignificantes florecillas concedidas por el jardinero, para su madre y hermana, Ferrán, Valcarcel, Esquer, Farzo y otros varios me recojieron violetas al ver que gustaba de ellas; y habiendo yo disimulado unos injertos de escudete y otros de pua en su presencia, con ramas y ramitos que nos facilitaba el jardinero Asensi, se empeñaron en aprender á injertar. Y al efecto anduvieron en danza con yemas, puas y cortezas, hasta presentar algunas operaciones aceptables.

Ratos de enseñanza tan educativa y agradable me recuerdan los jardines de la Infancia de Madrid, único sitio en España donde hasta ahora he visto el ideal de la que creo se debe procurar sea toda labor escolar.

En dicha escuela cinco graduadas secciones de casi iguales niños y niñas con su profesor ó profesoras cada una al frente y con excelente material, trabajan haciendo practicamente todos la leccion del dia. Y á cada cuarenta ó cincuenta minutos de trabajo, otros veinte de juego y de recreo en patio arenado y entre árboles. Alternati-

vamente, sol y sombra, juego y labor, descanso y ejercicio, en interminable y grato entretenimiento.

¿Cuando convertirá Murcia sus escuelas en educativa cosa semejaute? Algo asi ya lo tiene Cartagena en su escuela graduada, si bien dicha escuela, todavia carece de cantina y de arboles frondosos, que le refresquen y purifiquen el aire.

Con poco esfuerzo podia Murcia mejor conseguirlo, utilizando cuatro grandes huertos en los cuatro extremos de la Ciudad. Uno, en el Botánico, ó por el Botánico. Otro, por las cercanias de la plaza de Toros. Otro, por la puerta de Castilla; y por la Merced, el otro. Convertidos en escuelas graduadas defenderian la salud y la cultura de la futura Murcia. En ellos mucha luz, mucha pureza en el aire muchos árboles y plantas, y tambien mucha alegria con muchas flores, que jamás faltan en esta bendita tierra. Y en cuanto la piedad murciana dedicase parte de lo que gasta en ruidosas, pero esteriles festividades, para el alimento de los pobres, buena cantina en cada escuela á fin de poder dar una comida nutritiva al dia á centenares de niños.

Hoy ya no podemos conquistar el Africa, ni evangelizar las Indias. Reforcemos y fortifiquemos pues, nuestra patria y nuestra raza.

¿En que quedó aquella proposicion hecha por D. Teodoro Danio en el Ayuntamiento á fines del proximo pasado año acerca de una Escuela graduada para el necesitado Barrio de San Juan? ¿Seria solo un proposito digno de aplaudir?

¡Don Teodoro! ¡Don Antonio! ¡Don Isidoro! ¡Don Miguel! etc. etc. etc. ¡que no se gasten todas las energias de Murcia en polvora, en fiestas y en música celestial!

Emilio D'ocon.

EL SECRETO

Para Jesualdo.

Sin restañar aun la cuenta herida que con dardo alevoso me ha causado: infringiendo los votos del pasado y omitiendo la historia de su vida.

Al regreso, me hallé, de mi partida vil anónimo escrito, más fundado, revelandome, infiel, todo el pecado y el postrimer adios de despedida.

Vaya con Dios á realizar su objeto si otro nuevo cariño es mi enemigo, que en mi pecho guardado está el secreto.

La luna solo fué nuestro testigo. ¡Pobre mujer, al fin seré discreto para el secreto sepultar conmigo!

César Gimenez de Cisneros

Julio de 1904



MURMURACION

—Muy buenas, doña Tomasa
 —¡Hola, doña Marcelina,
 ¿cómo está V.?—Yo tan buena,
 ¿y V.?—Bien ¿y la familia?
 —Está bien ¿y la de V.?
 —Todos con salud muchísima.
 —Pues bien podemos á Dios
 darle gracias muy cumplidas
 por el bien que nos dispensa.
 —Y con razón sobradísima:
 mire V. que hace un verano
 ¡qué calor, amiga mía!
 —Como tengo por costumbre,
 sali esta mañana á misa
 y aunque era muy temprano
 los rayos del sol ardian;
 por cierto que fuí á rezarle,
 como siempre, á santa Rita,
 y vi á la de Morterete
 allí dentro en la capilla,
 haciendo dengues... y cosas...
 y así... tantas monerías,
 que me llamó la atención;
 y, es claro, estaba Montilla
 en la columna de enfrente
 con toses y con sonrisas...
 pues me retiré de allí
 y me encontré á la vecina...
 ¿sabe V. ya quien le digo?
 la que vive con su prima
 la que...—Si ya sé quien es;
 conozco toda su vida,
 y su prima y ella están
 ¡hechas un par de individuos...!
 —La tonta de Morterete.
 tan necia y tan presumida,
 no mira que le está dando
 muy mal ejemplo á su hija.
 —Si esa también á la postre...
 —Cierto, doña Marcelina.
 —De tal cebella tal casco;
 de tal palo tal astilla...
 —Vaya, quede V. con Dios.
 —¡Que corta que es la visita!
 —Quiero ver á la Peralta,
 señora que me fastidia;
 y á la señora de Cabra,
 que parece una sardina.
 —¡Pues pídale á Dios paciencia
 para hacer tales visitas!
 —Ya ve V. así es el mundo
 y las cosas de la vida.
 Mire V., si hago yo
 con gusto alguna visita
 es á la casa de V.,
 hablamos cosas sencillas
 y sin ofender á nadie,
 estamos muy distraídas.
 Si señora, aquí en mi casa,
 ni hay enredos ni hay mentiras,
 ni me habla gente chismosa,
 ni yo lo consentiría.
 —Vaya adios, doña Tomasa,
 —Adios, doña Marcelina;
 un recadito al esposo.
 —Gracias. Besos á las niñas.

A. M. TORNEL.

En el Verdolay

En este punto, delicioso eden donde pasan el verano multitud de familias, acompañados de la brisa del monte y en medio de un florido vergel.

Tiene todo cuanto puede desearse pues hasta el balneario es ya uno de los mejores.

Para mayor deleite distinguidas y bellas señoritas dirigidas y acompañadas por el elemento joven del sexo fuerte capitaneados por hombres de peso y de muy buen gusto, han organizado una velada que se verificará el Miercoles de la próxima semana.

En dicha velada tomarán parte las bellísimas señoritas, distinguidas murcianas Beatriz Real Manresa, Eloisa Llaces, Mercedes y Maria Luisa Gómez Sabater, Antoñita Hernandez y algunas mas cuyos nombres publicaremos con todos los respetos y con mas exactitud en nuestro numero próximo al dar cuenta de esta velada que resultará muy agradable.

Marchan á la cabeza de esta organizada velada y de ese juvenil movimiento, en la parte «declamatoria» D. Antonio Blanca; en el «canto» D. Juan Real, padre é Hijo y como pianista el notable músico D. Miguel Quetglas y como consumados actores los jóvenes D. Francisco Garcia Gil, D. Jacinto Tejera, D. Angel Llaces y don Enrique D. Carlos y D. Pio Gómez Sabater.

Asistiremos con sumo agrado galantemente invitados.

Enazarejos.



MIS VECINOS

Feliz matrimonio
 la suerte les brinda
 placeres sin cuento
 amores y dicha.

Un niño, chiquito,
 con dulce sonrisa
 en sus brazos lo mece la madre
 y le hace caricias.

El padre, contento,
 lo mira y lo mita;
 y le llena de besos la cara;
 y lo quiere con toda su vida.

El niño sonríe,
 sonríe sin malicia
 igual que los ángeles
 cuyas almas estan siempre limpias
 de la mancha cruel del pecado
 que con justa razon se abomina.
 ¡Que gozo tan grande!... Los padres,
 en la cara del niño, se miran
 cual si fuese del niño, la cara
 de formas tan lindas,
 un espejo de limpios cristales
 do miraran su inmensa alegría.

• • • • •
 Pasaron dos años...
 muy de prisa, de prisa, de prisa...

¡es tan breve el espacio, Dios mio!...
¡tan corta la vida
de los seres que ofrecen al pobre,
encantos y dichas!...

La madre y el padre
el dolor mas agudo sufrían;
y el chiquito, en su cuna de tablas
los labios tenía
con el tinte fatal de la muerte:
sus bellezas estaban marchitas.

Al fin el chiquito
tras larga agonía
durmió el sueño eterno.
¡Que breve es la vida!...
¡apenas contaba tres años!...

Los padres suspiran,
consuelo no tienen. Las penas
en tropeles sobre ellos gravitan.

Cual todos gimiendo,
á su casa por ver la carita
del pobre pequeño, llegueme;
y aun me horrorizan,
los vastos recuerdos que guardo
de aquel triste día.

Allí el matrimonio,
los dos de rodillas
ante un crucifijo,
á Dios, le suplican
acója en su seno
al que, injusta, la muerte le quita.
¡Me fui! ¡Yo no pude
resistir por mas tiempo!... Veía,
que la pena aumentaba en mi pecho,
y me ahogaba también la fatiga.

De mi casa salí á los balcones
al partir la fatal comitiva,
y entre cuatro muchachos, llevaban
un pequeño ataúd y una vida.

José A. Jara Lopez,

RIO ARRIBA

Así se titula el libro de versos que ha publicado el redactor jefe de «El Liberal» el poeta Mariano Perni Garcia.

Veintitres composiciones á cual mas ingeniosa, sentida y modelo de esa difícil facilidad de los buenos ingenios, ha reunido D. Mariano Perni en un tomito admirablemente editado en la tipografía de «El Liberal» que seguramente leerán todos los buenos aficionados, tanto mas, por tratarse del poeta murciano Perni.

Aunque parezca apasionado, reciba nuestra felicitación el genial poeta y colaborador de esta Revista.

CORRESPONDENCIA

J. G. de C. Vera (Almería)—Recibido importe suscripción del semestre de su señor hermano. Ambos tienen en esta casa autorización amplia.

Le ruego me remita algun trabajo y disponga como guste.

DE TODO UN POCO

CHARADA

A mi querido amigo y compañero, José Egea Lopez.

«Prima, dos tres» á Total»
se marcha á veranear

M. Barbillo Lopez.

*
**

ROMBO

A mi amigo, J. CISCO.

1	Letra.
1 8	Hiedra china.
4 8 8	Apellido.
4 8 4 2	En un barco.
1 8 4 5 9	Verbo.
2 9 9 8 4 2	T. de Verbo.
2 9 9 8 4 2 9	Verbo.
2 4 5 1 8 4 2 9	Verbo.
1 2 3 4 5 6 7 8 9	Apellido.
6 7 6 9 9 6 9 6	T. de Verbo.
6 7 6 9 9 6 9	Verbo.
6 7 6 9 9 6	T. de Verbo.
6 7 6 9 6	T. de Verbo.
6 7 6 9	Verbo.
6 7 6	T. de Verbo.
8 8	Aldea de Francia.
9	Letra.

Gines Mariano

*
* +

RECORTES

Pasaron ya las horas venturosas
de mi niñez; el tiempo en que inocente
y alegre el corazón feliz vivía
sin temor á las nubes fragorosas
y ni el rayo ardiente
la hermosa visión me estremecía.

Pasaron ya, pasaron ¡ay! veloces
dulces los días de mi infancia tierna
y pasaron los goces
puros y sin anhelo,
que presta ¡ay Dios! de la inocencia el velo.

Pasaron y al pasar me arrebataron
juntos con los albores de mi infancia
mi sencillez, y solo me dejaron
en el piélago airado de la vida
como terrible maldecida herencia,
la aterradora faz de mi impotencia.

Hállabame en los ámbitos del cielo
y descendí de pronto al triste suelo;
que horrible transición, mi voz no acierta
á expresar el dolor que sentiría
al ver de mi niñez la flor ya muerta
por el furor del tiempo que corría.

Mucho fué mi dolor, incomparable
la aflicción de mi ser, al ver de pronto
la figura espantable
del intranquilo Ponto
tenderse ante mis ojos espantados
barrascas y aquilones
dejando solo ver por todos lados
torbellinos de vicios y pasiones.

Enazarejos.

NOTICIAS

Ayer contrajeron matrimonio en Alicante, nuestra bella y distinguida paisana Srta Consuelo Cascales Martínez, con el joven Abogado y comerciante de aquella plaza D. Enrique Chápuli.

Para asistir á dicha boda salieron de Murcia el Viernes, D. José Martínez Tornel y D. José Zamora Martínez, tío y primo repectivamente de la novia.

Reciban los esposos nuestra sincera felicitación.

LA CATALANA

SOCIEDAD DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS A PRIMA FIJA

57 años de existencia

= GARANTIAS =

Capital social . . . Ptas. 5.000.000
Primas y reservas. » 14.664.748

19.664.748

Pesetas 1.496.378.984

Fondos colocados en inmuebles situados en Barcelona
y en valores de la mayor garantía.

Número de siniestros pagados: 6.861

Importantes. Ptas. 8.146.950

Domiciliada en Barcelona: Dormitorio S. Francisco, 6, pri

Delegado en Murcia: D. EDUARDO MONTEVERDE.—
Calle de Santa Teresa, número 5.

ANTIMICROVIÑA

producto para combatir con eficacia

MILDEW, BLACK-ROOTOIDIUM Y ANTRACNOSIS

fórmulas especiales para combatir la

PYRAL

Representante y depositario para las provincias
de Alicante y Murcia

D. Antonio Meseguer Marmol

Platería, 10 y 12. MURCIA.

FES DE VIDA

á 3 ptas. el 100

Se venden en la imprenta de esta Revista,

Calle de Saurin, núm. 1

Confiteria "EL RAMILLETE,"

Especialidad en Merengues de Fresa

Crédito Público — MURCIA

LA ESTRELLA DE ORO

Gran Fábrica al vapor de Aguardientes, Licores
y Jarabes

de Juan Bernal Gonzalez

(Murcia) PALMAR

Especialidad en jarabes finos para refrescos
y escarchados.

Imenso surtido en licores de todas clases.

Precios sin competencia.—Pidanse catálogos.

VERSOS COMERCIALES

Telates de bordar (ó bastidores),
de casa de Zamora, los mejores.

Corsés en una forma última moda,
encontrarán en casa de Zamora.

Sombrillas para Niñas y Señoras,
hay que ver y Comprar las de Zamora (1)
¿por qué? porque sorprende
el saber lo baratas que las vende.

(1) Sobrinos de Tornel.

Tienda frente à la Iglesia de San Bartolomé

Talleres de Imprenta * * * * *
* * * * * y Encuadernación * * * * *

Andrés Baez Huertas

Calle de Saurin, núm. 1

En esta casa, se hacen toda clase de trabajos en
negro y colores, con prontitud y economía.

Además cuenta esta casa, con toda clase de Modelacion
impresa, para Ayuntamientos y Agencias de Contribu-
ciones.

ANTONIO MESEGUER

Almacen de paquetería, pasamanería y mer-
cería. Gran surtido en puntillas, encajes, tiras
bordadas, sombrillas, etc., etc.

Calcetines última novedad. Corsés de todas
clases y precios.

Platería 10 y 12.—MURCIA

Cerveza Mahou

Representante en Murcia, Don Eduardo Monteverde.—Santa Teresa, 5.

En la imprenta de este periódico, Saurin, 1

Tarjetas de visita

á 2 pesetas el 100

CAFE CERVECERIA DE SEGUI Santa Isabel, 3 y Principe Alfonso, 23.—Cerveza «Damm» y otras marcas; café extra 0'35 céntimos taza. Refrescos espumosos.

HIJOS DE J. HILLA —Sede-
ria.—Gran surtido en plis-
ses, cuellos y demás adornos
para la temporada de vera
no.—Platería, 34.

COGNAC TERRY.—Es el me-
jor cognac español, que se
conoce.

Pidase en Cafés y Cervece-
rias.

Francisco Galvez Lopez
antiguo oficial de encuadernación
de los señores Hijos de Nogués
Villaleal, 7

(Espalda á S. Bartolomé)

Ofrece á su numerosa clientela sus es-
merados servicios en dicho ramo.

MURCIA

Revista de Ciencias - Artes - Letras é Instrucción Pública

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Murcia: Al mes, Ptas. 0'40.—Fuera de la capital
al mes, 0'50. Trimestre, 1'50.

Número suelto, diez céntimos.

Redacción y Administración: Calle de las Balsas, 22, 2.º

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

La correspondencia, al Director D. José M.^a Arnáez

Son colaboradores todos los suscriptores

La Hidráulica Murciana

Gran Fábrica de Mosaicos hidráulicos perfeccionados.

- DE -

JUAN BERNAL GONZALEZ

(Murcia) PALMAR

Pavimentos hidráulicos de todas clases.

Mosáicos desde 2'25 pesetas metro en adelante
Especialidad en baldosin para aceras, cuerdas
y cocheras.

Existencia permanente de mosaicos, 20.000
metros. Catálogo de cien dibujos variados.

NOTA.—Esta casa fabrica única y exclusiva-
mente con cementos de la acreditada fábrica
de los Sres. J. y A. Pagán de Lafarge, de Mar-
sella. Se confeccionan toda clase de encargos.

FARMACIA CATALANA

GRAN CENTRO DE MEDICAMENTOS

AGUAS MINERALES :::: ESPECIALIDADES

❖ MATERIALES ANTISÉPTICOS ❖

ARTÍCULOS DE ORTOPEDIA, CURACIÓN É HIGIENE

MEDICAMENTOS MODERNOS :::: SUEROS TERAPÉUTICOS

OXÍGENO PURO

Instrumentos Quirúrgicos

Oficina especial para el despacho de recetas con esmerada precisión y preparada con
medicamentos puros

DEL LICDO. PEDRO PEIRANI

al lado de la droguería de los SRES. FERRER HERMANOS

MURCIA.—PLAZA DE SAN JULIÁN.—MURCIA